

Carlos Alejaldre, director general adjunto del Proyecto ITER abre el ciclo “Ciencia para Directivos” organizado por la Fundación Ramón Areces, APD y la Fundación madri+d

El objetivo de la Comisión Europea de eliminar en 2050 las emisiones de CO2 en la producción de electricidad puede generar euro-frustración

- **La introducción de electricidad en la red producida por fusión, se producirá alrededor de 2040 aunque no tendrá un impacto significativo en la producción eléctrica mundial hasta la segunda mitad de este siglo, asegura el Director General Adjunto del proyecto ITER.**

Madrid, 8 de febrero de 2012. Carlos Alejaldre, Director General Adjunto del proyecto ITER, inauguró ayer en la Fundación Ramón Areces el Ciclo de Conferencias “Ciencia para Directivos” organizado por la Asociación para el Progreso de la Dirección (APD) y la Fundación Ramón Areces y la colaboración de la Fundación madri+d, con la conferencia titulada “Una energía inagotable y no contaminante: oportunidades industriales en torno al proyecto internacional de fusión ITER”, proyecto cuyo objetivo es demostrar la viabilidad científica y tecnológica de la fusión como nueva fuente de energía.

Según Alejaldre, a pesar del impacto que la crisis económica mundial está teniendo en los socios del Proyecto, todos ellos han reafirmado su compromiso con el Proyecto. El impacto mayor ha sido el debido al daño producido en las instalaciones Japonesas como consecuencia del terremoto ocurrido en Abril de 2011, que ha obligado a modificar el calendario de suministros y como consecuencia, *“el inicio de las operaciones iniciales de ITER se ha visto retrasado, si bien el calendario de operaciones a pleno rendimiento se mantiene esencialmente inalterado”*.

Carlos Alejaldre destaca que el potencial de la fusión nuclear reside en su gran capacidad para generar energía eléctrica de una manera medioambientalmente aceptable. Si las condiciones de generación confirman además que económicamente es aceptable, podremos visualizar un futuro energético basado en la generación de electricidad utilizando fusión para las necesidades centralizadas e intensivas de energía eléctrica, y su utilización para la producción de hidrógeno como vector energético para transporte, combinado con una utilización de la energía solar fotovoltaica para satisfacer necesidades descentralizadas y difusas de energía eléctrica. “Estoy convencido, asegura Alejaldre, que el futuro está en la combinación solar-fusión para la producción de energía eléctrica. La introducción de electricidad en la red producida por fusión, estoy seguro que se producirá alrededor de 2040 aunque no tendrá un impacto significativo en la producción eléctrica mundial hasta la segunda mitad de este siglo”.

Según el Director General Adjunto del Proyecto ITER, España esta realizando un esfuerzo de inversión en I+D en energía considerable desde hace bastante años que esta dando sus frutos no solamente en la aportación científica y tecnológica al desarrollo de la fusión como fuente de energía sino incluso en los retornos industriales que las empresas españolas están obteniendo en los Proyectos Internacionales relacionados con fusión. “La única manera que

tenemos de hacer compatible una mayor gasto en I+D con la situación económica actual es que la sociedad entienda que está realizando una verdadera Inversión, con mayúsculas, en el futuro, mucho mas allá del horizonte político de cuatro años. Pero indudablemente los tiempos son duros y exigen que los criterios de selección de estas inversiones estén basados más que nunca en criterios rigurosos que nos permitan mantener intacto el tremendo capital humano de nuestros investigadores y tecnólogos mientras dure esta crisis”.

Alejaldre considera que la hoja de ruta energética de la Comisión Europea para 2050, no es realista “cuando leo que el objetivo es conseguir eliminar completamente en 2050 todas las emisiones de CO2 en la producción de electricidad, sospecho que puede generar una euro-frustración, sobre todo cuando vemos que un país tan importante como Alemania ha decidido aumentar el uso de carbón y gas para generar electricidad.

Por último considera Alejaldre que la seguridad energética debe ser un factor importante en la política de la energía. “La dependencia que tiene nuestra sociedad en el consumo energético es tal que sin duda la seguridad del suministro energético debe jugar un papel importante en la política de cualquier país. España se caracteriza por ser una isla energética y obtener el 80% de sus recursos energéticos del exterior: una combinación cuyo riesgo es evidente”.